

Revista de Revistas

AMERICAN JOURNAL OF ORTHOPSYCHIATRY

Esta revista, de aparición trimestral, da salida a sus números en los meses de enero, abril, julio y octubre. Nacida bajo los auspicios de la American Orthopsychiatry Association, tiene una vigencia aproximada de unos trece años.

El contenido de sus páginas (de 180 a 190) está dedicado a informar, tanto a la asistencia pública, como a la práctica profesional, sobre la Salud Mental, su promoción e investigación, a la vez que se ocupa de todo lo relativo al desarrollo humano, desde perspectivas multidisciplinarias e interprofesionales. Para ello, recopila artículos y trabajos tanto de índole teórica como práctica, en torno a estos dos temas fundamentales. De acuerdo a su orientación polidisciplinar, los autores que aparecen en ella pueden pertenecer tanto al ámbito de la medicina general, como a distintas especialidades de la misma que incidan sobre la evolución y la salud mental humana, abundando sobre todo la presencia de psiquiatras, psicólogos, juristas, sociólogos, etc. Sin embargo, esta diversidad no arroja el saldo de una mezcolanza informe, sino de una serie de secciones cambiantes de número a otro, ordenadas en torno a temas afines.

Así, podemos encontrarnos desde artículos dedicados a momentos precisos del devenir humano (infancia, adolescencia, adulted o senectud) a otros dedicados a las interacciones familiares o la incidencia sobre aquellas y estas de nuevas medidas legislativas, socio-económicas, etc.; desde aportaciones críticas de los distintos profesionales sobre su quehacer o respecto a las estructuras de poder, como investigaciones dedicadas a grupos considerados marginales o a la situación de los individuos dentro de estos colectivos, o a la influencia de los propios colectivos sobre la comunidad en la que se incluyen, etc., etc., y ello, tanto desde el punto de vista sociológico, como legal, psicológico o psicopatológico.

Tan sólo una sección de mantiene permanentemente y es aquella que se dedica a comentarios y críticas de libros, revistas y distintos tipos de publicaciones, de contenido afin a la que estamos reseñando.

Se trata en fin de una revista, sin duda interesante, a la que haríamos la sola objeción de que, en ocasiones, y respecto a algunos temas precisos, adolece de la profundidad suficiente, dada la extensión obligadamente breve, que los trabajos publicables deben adoptar, siguiendo las reglas de la normativa editorial.

Cuotas de suscripción.—\$ 20, volumen; dos años: \$ 38; extranjero: \$ 40; estudiantes: \$ 14.

Dirección.—American Journal Orthopsychiatry, 1775 Broadway. N. York, 10019. USA.

C. SAEZ BUENAVENTURA

BULLETIN DE L'ASSOCIATION FRANÇAISE DE PSYCHIATRIE ET PSYCHOPATHOLOGIE SOCIALES (N.º especial 15-16)

Al cabo de un año de celebrado el 9.º Congreso Mundial de Psiquiatría Social en París, llegan publicadas en francés o inglés las conferencias y algunas de las Mesas sobre los cuatro grandes temas en que se centró el Congreso: los Problemas psicopatológicos ligados al subempleo, las Actitudes del público ante las medidas de higiene y prevención, los Indicadores sociales e indicadores de Salud Mental y los Aspectos psicopatológicos del consumo médico.

El tiempo transcurrido no ha hecho envejecer los trabajos. Las investigaciones en Psiquiatría Social están en boga, pero son costosas, tienden a extenderse longitudinalmente y no son numerosas las revistas que acojan tales trabajos, aunque algunas se especialicen en esa temática, como es el caso en España de la que anima el profesor Alonso-Fernández.

El ambiente del Congreso está reflejado en los textos. Oscilaciones entre las generalizaciones tipo OMS y los ejemplos concretos de cada autor, pragmatismo y concesión en los trabajos de los anglosajones y cierto gusto por atardarse en descripciones y sentencias de tinte filosófico por parte de los franceses, grandes popes conscientes de que la política sanitaria es un aspecto importante del rumbo que tomen las sociedades —la OMS omnipotente en el Congreso para recordarlo— y curritos que vamos a ver qué pasa, decir alguna cosa... y hacer curriculum.

Un economista: X. Greffe; un sociólogo: Alain Touraine, y dos psiquiatras: F. Alonso-Fernández y R. Amiel, trataron del tema del paro y, secundariamente, del absentismo, la huelga, las actitudes hacia el trabajo. Se resaltó la necesidad de precisar el sistema de valores del grupo social y el efecto socializante del trabajo, para poder comprender la diversidad de reacciones ante el paro. Alonso-Fernández se extendió en diferenciar analíticamente las situaciones de paro, en los ejes principales del paro primario y secundario (de distintos efectos sobre el individuo y su entorno), y de los efectos psicopatológicos del paro y el paro debido a la psicopatología previa (de interés en la rehabilitación de enfermos mentales). Se echaba de menos que, tras revisiones bibliográficas prolijas, no se hubiesen citado los estudios de las repercusiones del paro del cabeza de familia en los hijos que, por haber sido hechos en los años 30 (Lazarfeld y cols.) y retomados en los 70 (Hill en Gran Bretaña y Gravelotte en Holanda), informan secundariamente de los cambios en la estructura familiar, o de los efectos psicopatológicos del paro en personalidades de tipo A («Coronarios»), en altruistas melancólicos, en psiquiatras, políticos y otros que se sobrecompensan en el trabajo. El tema es muy amplio y los ponentes lo han tratado, no obstante las ausencias señaladas, con una sistemática que se hace de referencia a partir de ahí.

Es interesante contrastar los estereotipos vigentes en la comunidad médica española sobre el paro y la salud —convenientemente reforzados por encuestas... a médicos—, con los efectos mínimos que ha encontrado Pothier y la precisión de un conocedor del tema, Tabary: «La agravación de las condiciones de empleo no se corresponden forzosamente con un aumento de la demanda de cuidados, como podría hacer pensar la ecuación paro-ansiedad-descompensación psíquica». Tampoco es el paro un buen indicador de suicidio, como demuestra un estudio sobre varios países con una metodología de inspiración durkheimiana.

El tema de los indicadores sociales e indicadores de Salud Mental se trata con el convencimiento explícito de que hoy interesa tanto el desarrollo social como el desarrollo económico, y que los planificadores se apoyan en esa doble contabilidad para programar la política. La crisis del Estado de Bienestar y el repudio del paradigma keynesiano por algunos gobernantes poderosos no parecía influir en los congresistas.

Peter Berner, sin entrar en estas consideraciones, diferencia los indicadores de salud para detectar individuos sospechosos de los indicadores para poblaciones. Por lo escasamente publicado sobre el tema, me extendo en detallar que para la detección de sospechosos propone un primer *screening* basado en síntomas-diana y útil en intervenciones de investigación farmacológica, seguido-para los estudios epidemiológicos-de un segundo que utilice los «criterios diagnósticos de investigación», que son diferentes según se construyan con criterios pragmáticos (CATEGO), a partir de teorías (Berner) o combinando la teoría y el empirismo (Kasanin) e incluso incorporando los criterios kraepelinianos de herencia, evolución, patogenia y sociales (Retterstal). Parecen superados, para estos fines, los síntomas de primer orden schneiderianos y los nucleares de Bleuler, lo cual ha de repercutir en el planteamiento de los estudios transculturales que patrocina la OMS. Señala también el campo prometedor de investigación del *stress* social que son los acontecimientos vitales. E insiste en que el uso de los indicadores para poblaciones sólo puede ser válido si se discrimina con análisis fino qué subgrupos de enfermedad mental se pretende estudiar y en relación

con qué subgrupo de factores, para evitar interdependencias. Y refiere el error más simple, por ser histórico y quizá por ello más conveniente: el «Midtown Manhattan Study» ha demostrado que las admisiones por esquizofrenia son más elevadas en los barrios centrales y degradados de las ciudades, allí donde es más alta la proporción de negros..., pero es erróneo pensar que los negros sufren más frecuentemente de esquizofrenia, pues las tasas altas de enfermedad en esos barrios son debidas al número elevado de blancos esquizofrénicos que se refugian en esos barrios.

Si al tratar de las Actitudes del público hacia la prevención se resaltaba la necesidad de contar con los grupos naturales para la elección de temas de educación sanitaria, en cuanto a los conceptos de salud y su gradación en índices se echó en falta la controversia entre las escuelas que elaboran indicadores en función de lo que pretende el político (Cruyler, en York, Inglaterra) y las que deducen el modelo de salud de las opiniones y comportamientos habituales de la población (Rosser, en Londres).

La sombra del despotismo ilustrado provocaba llamadas de atención en los ponentes que trataron de los sistemas asistenciales en las distintas culturas, para el respeto a las creencias y creatividad de cada pueblo. La exposición de Lambó, de visos casi filosóficos, cuenta con el aval de la autoridad moral del autor, ganada en la experiencia clínica en su propio país antes de pasar a ocuparse exclusivamente de tareas en la OMS.

En el próximo número de la Revista aparecerán las intervenciones de Jean Bergeret y cols. sobre el significado relacional del medicamento, las comunicaciones de algunos españoles que estábamos por allí y algunos otros resúmenes que pueden interesar al lector español. Quizá no se trasluzca suficientemente la polémica y las argumentaciones entre psiquiatras italianos acerca de su Reforma Psiquiátrica, éxitos y limitaciones punteada por los datos de la Reforma en Canadá, que viene a resumirse en esto: vaciar los manicomios no es barato y sólo debe hacerse cuando se han establecido redes asistenciales de distinto signo al asilo, pero suficientes; las actitudes de los familiares y de la población en general hacia los enfermos mentales está en función sobre todo del grado de implicación que continúen manteniendo los servicios sociales y sanitarios. Hace un año y aún hoy podría ser un aviso a navegantes.

Felipe REYERO

REVISTAS RECIBIDAS

- «Infancia y Aprendizaje». Revista trimestral de Estudios e Investigaciones. N.º 22. 1983.
- «Drogalcohol». Vol. VIII. N.º 3. Julio 1983.
- «Clínica y Análisis grupal». Año 7. N.º 33. Abril/mayo/junio. 1983.
- «Psiquis». Mayo/junio. 1983. Año V. Vol. IV. 3/83.
- «Anthropos». Boletín de Información y Documentación. Extraordinario 3, 1983, y N.º 28.
- «Revista chilena de Neuropsiquiatría». Vol. XXI. N.º 2. Abril/junio. 1983.